

גל עיני ואביטה נפלאות מתורתך

“Abre mis ojos para que pueda contemplar las maravillas de tu Torá” Salmos 119: 18)
בס"ד



Gal Einai
Revelando La Dimensión
Interior De La Torá

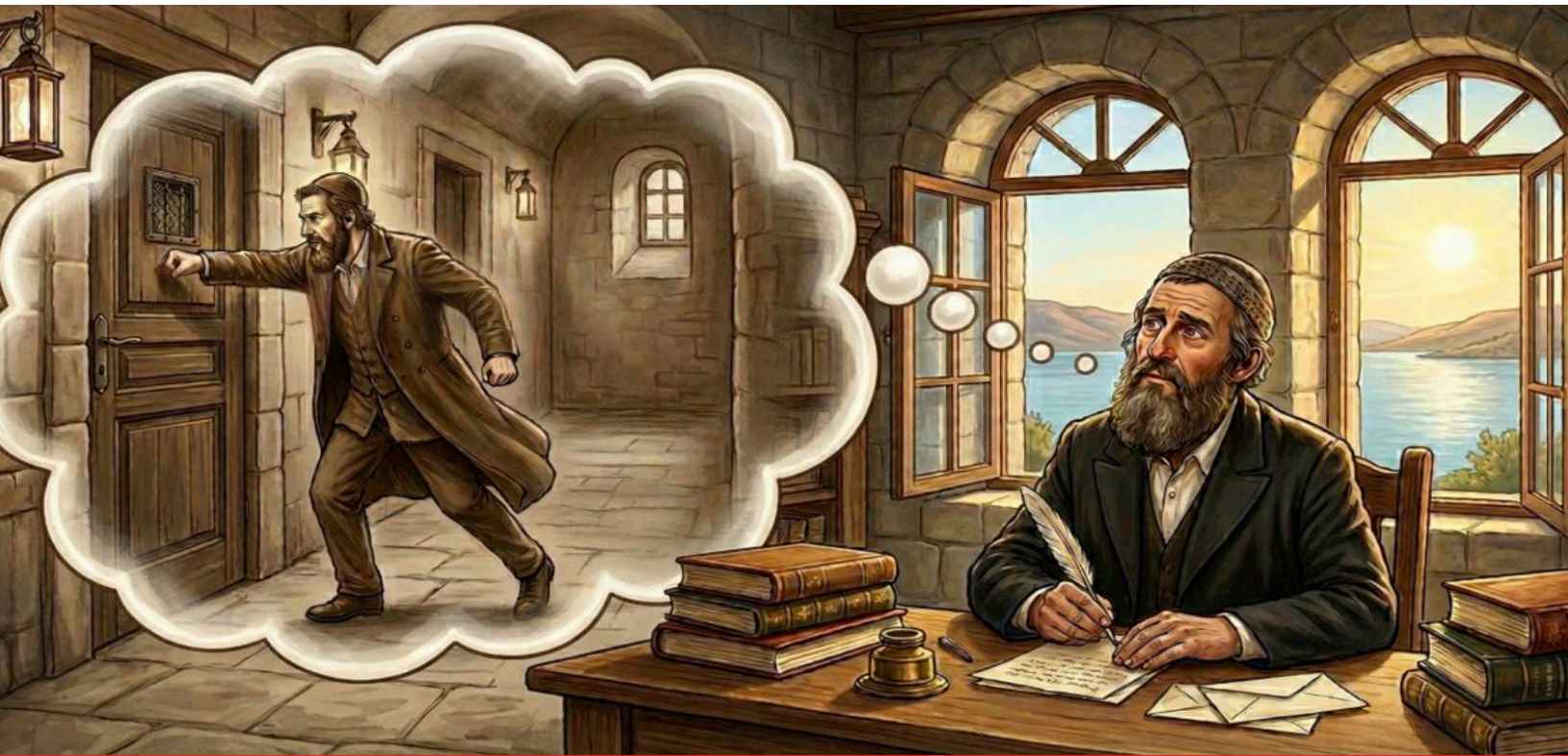
DIMENSIONES

TORÁ Y JASIDUT PARA TODOS

#242 AÑO # 6

Magazine semanal con reflexiones, sijot, historias y
encuentros con el Rabino Itzjak Ginsburgh

תשפ"ו 5786 PARASHAT TAZRIA-METZORÁ



“Incluso desde la tierra de Israel, el rabino Menachem Mendel continuó enviando cartas a los rabinos de aquellos que se oponían al jasidismo, y cierta versión de la historia de la reunión fallida insiste en que, durante el resto de su vida, lamentó no haber derribado la puerta de la habitación de los matones de Vilna para conseguir una reunión con él, aunque fuera por un instante..”

Departamento de Habla Hispana

Contiene literatura sagrada- no transportar en shabat-no descartar o depositar en lugar impropio

LA ENTREGA DEL ALMA DEL MOHEL

Respecto al versículo “Y al octavo día se circuncidará la carne de su prepucio” (Levítico 12:3), existe una ley establecida en el Shulján Aruj: “La circuncisión realizada en su tiempo desplaza al Shabat”, basándose en lo que dice: “Y al octavo día...” — [incluso si cae] en el día, e incluso si cae en Shabat.

Este asunto de realizar una circuncisión en Shabat contiene algo asombroso. Es comprensible si es el padre quien circuncida a su hijo en Shabat, ya que para él es un precepto propio (Mitzvá didlei). Pero cuando viene otro Mohel y circuncida al hijo —lo cual ocurre en la mayoría de los casos— aparentemente: dado que el precepto no recae específicamente sobre él, ¿por qué habría de involucrarse en esto y realizar una acción que es el opuesto de la observancia del Shabat?

Sin embargo, puede decirse que, al contrario, en esto se expresa la esencia del asunto de la circuncisión en su verdad. Se explica en los libros que el concepto de la circuncisión enfatiza el asunto de la “entrega del alma” (Mesirut Nefesh): que un judío esté dispuesto a entregar su alma al Santo, Bendito Sea, sin cálculos, incluso cuando según la Torá existan dudas o cuestionamientos. (Y observa el caso de Pinjás — Yerushalmi Sanedrín cap. 9, ley 7).

Es decir, que esta “entrega del alma” proviene del nivel de Israel que está por encima incluso de la Torá, tal como dijeron nuestros sabios: “El pensamiento de Israel precedió a todas las cosas, incluso al pensamiento de la Torá” (ver Bereshit Rabá 1:4).

Puesto que el asunto de la circuncisión es la revelación de la esencia (Etzem) de Israel que está por encima de la Torá, por eso esto se enfatiza en la acción de la circuncisión: que el Mohel esté dispuesto a entregar su alma, en sentido espiritual, para realizar una acción que [normalmente] sería profanación del Shabat — y así circuncidar al niño.

Y un Mohel que no está dispuesto a entregar su alma y circuncidar en Shabat — tampoco puede circuncidar en un día de semana; pues a través de la circuncisión se realiza inicialmente la entrada de esa alma a la santidad, y este es el vínculo esencial de Israel con el Santo, Bendito Sea, que está por encima de la Torá. Este asunto es posible solo si dicha cualidad es visible en el Mohel que viene a circuncidar al niño e introducirlo en el Pacto.

(Likutei Sijot, Vol. 35, pág. 57 en adelante – Extraído de ‘Likrat Shabat’)

UN MISTERIO EN LA MILAH

En la sección de Tazría, se nos ordena realizar el precepto del Brit Milá (circuncisión): “Y al octavo día se circuncidará la carne de su prepucio”. Sobre la palabra “al día”, nuestros sabios, de bendita memoria, explicaron: “en el día y no en la noche”.

Lo que resulta interesante es que antes de la entrega de la Torá, en Egipto, los judíos se circuncidaron a sí mismos por la noche. El Midrash cuenta que antes de la salida de Egipto, muchos judíos “no estaban dispuestos a aceptar sobre sí mismos la circuncisión”. ¿Qué hizo el Santo, Bendito Sea?

Dijo: “Que hagan el sacrificio de Pésaj”. Una vez que Moisés preparó el Pésaj, el Santo, Bendito Sea, ordenó a los cuatro vientos del mundo soplar sobre él... y los aromas se adhirieron a ese Pésaj. El aroma del sacrificio de Pésaj de Moisés atrajo a los Hijos de Israel, y entonces: “Se reunieron todos los de Israel junto a Moisés y le dijeron: ‘Por favor, danos de comer de tu Pésaj’”. Moisés les respondió: “Si no están circuncidados, no pueden comer”. Inmediatamente, se circuncidaron a sí mismos.

¿Por qué de noche?

Del Midrash se entiende que fue precisamente en esa noche (la noche en que ocurrió la plaga de los primogénitos y la salida de Egipto) cuando Moisés les comunicó la prohibición: “Ningún incircunciso comerá de él”. Entonces, ellos se circuncidaron en la noche. ¿Por qué se permitió, si la ley dice que debe ser de día?

La explicación es que, respecto al precepto de la circuncisión, la noche de la salida de Egipto tenía la categoría de “día”. Como dice el Zohar, en esa noche se cumplió el versículo: “Y la noche brillará como el día”. Por lo tanto, pudieron circuncidarse en esa noche que se había transformado en día.

La explicación profunda

Por la naturaleza del mundo, la salida de Egipto no podría haber ocurrido. En el sentido físico, ni siquiera un esclavo podía escapar de Egipto. En el sentido espiritual, los Hijos de Israel estaban hundidos en las “49 puertas de la impureza” y no podían, por sus propios medios, ser redimidos de allí.

Por eso, la salida de Egipto ocurrió porque “Se reveló ante ellos el Rey de reyes, el Santo, Bendito Sea” —una revelación Divina que está por encima de todos los límites de la creación y la naturaleza del mundo—. Al ser así, también

se anularon los límites que separan el día de la noche, hasta que “la noche brilló como el día”.

Cuando los Hijos de Israel se circuncidaron en esa noche, se elevaron a este nivel superior de santidad Divina que trasciende las reglas del mundo, y así merecieron ser redimidos. Moisés dio la orden específicamente de noche para elevarlos por encima de todas las medidas y limitaciones naturales, haciéndolos dignos de la Redención.

Lección para nosotros

Del mismo modo, nosotros debemos “salir de Egipto” cada día: salir de nuestras propias limitaciones y avanzar en el servicio a Dios. En el trabajo espiritual de salir de Egipto, la noche es como el día. Un judío no se detiene a considerar si a su alrededor hay luz u oscuridad; simplemente se “circuncida” y se entrega completamente al Santo, Bendito Sea.

EN LO PRÁCTICO PARA TU VIDA

Si sientes que estás en tu propia “noche” espiritual:

Identifica tu aroma: Busca un punto de inspiración que trascienda tu lógica.
Corta el bloqueo: Identifica qué “prepucio” (hábito o miedo) te impide avanzar.
Actúa con urgencia: No esperes a que “amanezca” (a que las condiciones sean perfectas); usa la fuerza de la fe para convertir tu noche en día en este preciso momento.



***JASIDUT PARA TODOS LOS
QUE EN SU CAMINO NOS
SINTONIZAN***



GET IT ON
Google Play



Gal Einai
Revelando La Dimensión
Interior De La Torá



BUSCANDO EN EL JUMASH

TRES TIPOS DE IMPUREZA

En nuestra sección semanal, las parashot conectadas de Tazría y Metzora, estudiamos las leyes de pureza e impureza (Tumá ve-Tahará). Estas leyes son un fundamento principal de la Torá que no solemos encontrar en el día a día; en este artículo intentaremos “saborear” un poco de su profundidad.

En la parashá Tazría encontramos la impureza de la mujer tras el parto y la de la lepra (Tzaráat). Al final de Metzora, estudiamos las leyes del Zav y la Zavá (flujos), la Nidá (menstruación) y la polución nocturna. Todas estas impurezas se caracterizan por salir de dentro del cuerpo.

Por el contrario, en la parashá anterior (Shemini), aprendimos sobre otro tipo de impureza: la de los cadáveres de animales (nevelá) y la de los reptiles (shratzim). Estas impurezas no brotan del cuerpo, sino que provienen de una fuente externa; animales que contaminan al hombre o a sus utensilios.

Además, hay otra parashá en la Torá que trata estas leyes: Jukat (en el libro de Números). Allí aprendemos sobre la impureza del muerto (Tumát Met), cuyo origen es el encuentro con la muerte misma.

Impurezas que salen del cuerpo: Un defecto en la preparación para lo sagrado

De forma simple, todos sabemos que la impureza del muerto es la más grave. Es la única que contamina por estar bajo un mismo techo (Ohel) y requiere para su purificación el rocío de las cenizas de la Vaca Roja.

Sin embargo, existe un aspecto en el cual las impurezas que salen del cuerpo (las de nuestras parashot) son incluso más graves que la del muerto, y ciertamente más que la de los animales. La gravedad de las impurezas que brotan del cuerpo radica en la cercanía o lejanía respecto a lo Sagrado, el lugar donde reside la Shejiná (Presencia Divina).

Una persona impura por haber tocado un reptil o un muerto tiene permitido entrar al Campamento de Leví (el área del Monte del Templo). Lo único que se le prohíbe es entrar al Campamento de la Shejiná (el área del Santuario propiamente dicho). En cambio, quien tiene una impureza que brota de su cuerpo (como un Zav) debe alejarse incluso del Campamento de Leví; se le prohíbe acercarse a cualquier área del Monte del Templo.

Aprendemos el significado de esto en otros dos lugares de la Torá:

En el Monte Sinaí (Parashá Itró): Antes de la gran revelación, Moshé ordena al pueblo: “Estad preparados para el tercer día, no os acerquéis a mujer”. La precaución ante las impurezas corporales es la preparación necesaria para la conexión con lo Sagrado.

Moshé Rabenu (Parashá Behaalotjá): Cuando Miriam y Aarón hablan sobre el hecho de que Moshé se apartó de su esposa, Dios les explica que, a diferencia de otros profetas, Él habla con Moshé “boca a boca” en cualquier momento. Al estar en comunicación constante, Moshé debe estar en un estado de pureza perpetua, evitando cualquier impureza que brote del cuerpo.

De esto aprendemos que las impurezas corporales dañan la conciencia interna del hombre y le impiden estar en la posición anímica correcta frente a Dios. En palabras simples: estas impurezas debilitan el temor reverencial (Irá) requerido para acercarse a lo sagrado. El Campamento de Leví simboliza la transición y preparación; quien carece de esta pureza, carece momentáneamente de la conciencia adecuada para el encuentro divino.


Impureza de animales y reptiles: Un defecto en lo sagrado mismo

A diferencia de las anteriores, la impureza por contacto externo (animales) solo afecta al Sagrado mismo. Quien tocó un reptil no tiene falta de temor a Dios ni su conciencia está dañada; su preparación es perfecta y por eso puede entrar al Monte del Templo (Campamento de Leví).

Sin embargo, desde la perspectiva del Santuario, no es apropiado que entre quien tiene sus manos sucias por un reptil. Lo Sagrado requiere un recipiente estético (Keli Naé) para residir en él. Así como un Cohen con un defecto físico no puede servir en el Templo por no ser un “recipiente estético”, el que se ha contaminado con agentes externos no es apto para entrar al Santuario porque dañaría la dignidad del lugar.

Vemos esto en la estructura del alma: el intelecto no reside en el hígado o el estómago (órganos más “densos”), sino en el cerebro, que es el órgano más refinado y limpio, siendo así un recipiente estético para la luz de la mente.



 mani@daat.org.il

Impureza del muerto: La lucha entre la Santidad y la Realidad

La impureza del muerto pertenece a la realidad física concreta. El muerto representa la entropía y la extinción. Ante los ojos del mundo, la muerte simboliza cuán fuerte es la naturaleza y cómo “nada puede vencerla”.

Cuando la Torá nos enseña la purificación con la Vaca Roja, nos enseña que la Santidad es más fuerte que la realidad física. La pureza del muerto nos imbuye la idea de que, aunque la realidad parezca absoluta y definitiva, es posible purificarse de las “cadenas de la existencia” a través de la conexión con lo Sagrado. Por eso la Torá enseña primero el remedio (la Vaca Roja) antes que la enfermedad (la muerte), para grabarnos que la Santidad siempre tiene la victoria final.

Orden de “Arriba hacia Abajo”

Si resumimos, la Torá organiza las impurezas en un orden perfecto:

Sheminí: Impurezas que dañan lo Sagrado mismo (animales). Problema: el recipiente.

Tazría-Metzora: Impurezas que dañan la preparación al Sagrado (corporales). Problema: la conciencia y el temor (Irá).

Jukat: Impurezas que ponen a lo Sagrado en lucha contra la realidad (muerte). Problema: la percepción de la finitud.

El caso especial del Leproso (Metzora)

El centro de nuestra parashá es el leproso. Él tiene una regla única: debe alejarse no solo del Monte del Templo, sino salir de todos los campamentos de Israel.

La razón es que su falta no es solo ante Dios, sino ante la sociedad. Nuestros sabios enseñan que la lepra viene por el habla malintencionada (Lashón HaRá). Mientras

que otras impurezas corporales dañan la relación con Dios pero mantienen la relación humana sana, el leproso ha dañado el tejido social.

Raban Iojanán ben Zakai bendijo a sus alumnos para que tuvieran tanto temor a Dios como lo tienen a los hombres. El nivel más básico es el respeto y la integridad hacia el entorno. El leproso, al hablar mal, carece incluso de este nivel básico de humanidad, y por ello debe ser excluido totalmente hasta que rectifique su conducta.

SHABAT SHALOM!

RABINO ITZJAK SHAPIRA



LA INTENCIÓN DEL OMER

En charla extensa dentro de lo que fué la seudat mashiaj al final de pesaj—se dijo: "Ahora llegamos a lo principal"— se explayó sobre las intenciones de la Cuenta del Omer aprendidas en la clase de las mujeres, explicando el punto especial de cada Patriarca y Matriarca:

Abraham: "El Olam", quien difunde al mundo que hay un solo Dios.

Itzjak: "Olá Temimá" (Ofrenda íntegra), entrega absoluta (Mesirut Nefesh).

Iaakov: "Ufaratzta" (Te extenderás), la irrupción del judaísmo en todas las direcciones.

Sará: Aclaración externa (contracción/Tzimtzum): "Echa a esta sierva y a su hijo".

Rivká: Aclaración interna (intención): reconoce que entre sus propios hijos uno tiende a la santidad y otro a la impureza, y "corrige" a Itzjak, quien piensa que se puede endulzar sin separar.

Leá: "La cantidad crea calidad", la multiplicidad del pueblo de Israel (que es lo único que permite el "Ufaratzta").

Rajel: "Que ningún descarriado sea rechazado" (la multiplicidad implica que algunos caerán, pero todos volverán); ella los endulza a todos.

Como nota adicional, el Rav enseñó una segunda intención traída por Rabí Leví Itzjak: siete luces correspondientes a las siete Sefirot: la luz de la Torá, la luz del Guehena, la luz del Gan Eden, la luz del Trono de Gloria, la luz del Templo, la luz del Arrepentimiento (Teshuvá) y la luz del Mashiaj.

Otra innovación principal fue una intención general sobre las propiedades de las Sefirot:

Jésed y Gueburá: Expansión y Retirada.

Tiferet e Iesod: División e Inclusión.

Nétzaj y Hod: Determinación y Aceptación/Resignación. En este contexto, el Rav dio "el ejemplo más sensible": que para permitir que el Rebe se revele, hay que aceptar la realidad de que él no está presente físicamente, y solo entonces podrá revelarse.

Maljut: Sed (deseo ardiente).

LENGUAJE PURO Y MELODÍA VERDADERA

Cerca del inicio de la cena, el Rav enseñó el libro Meor Einayim (parashá Metzora), que trata sobre la gravedad del hablar mal (Lashón HaRá). El libro dice que Dios nos dio 22 letras para alabar al pueblo de Israel, y quien las usa para denigrarlo causa dolor al Creador. Se citó el versículo: "La lengua apacible es árbol de vida, pero la perversidad (Selef) en ella es quebrantamiento de espíritu". El Rav enfatizó que "Selef" significa falsificación: quien habla mal falsea y distorsiona, y no tiene posibilidad de descubrir "cuál es su verdadera historia" (que depende de la verdad interna). El Rav vinculó esto con la falsedad en la música, incluyendo a quien, en lugar de cantar melodías jasídicas profundas, "canta canciones de la radio".

Aquí el Rav contó una historia personal: "Cuando estudiaba en la Yeshivá aquí, el Mashpía (mentor) era el Rabí Shlomo Jaim Kesselman. Una vez viajamos a Merón y en el camino cantamos varios nigunim. De repente, Rabí Shlomo Jaim me miró y me dijo: 'Estás desafinando'. Me lo tomé muy a pecho, hasta el día de hoy". Un alumno respondió: "¡Rav, ojalá merezcamos desafinar como usted!", y el Rav contestó: "Que seas mejor que yo".

Al finalizar la cena de Mashíaj, el Rav volvió al tema y explicó — basándose en el Séfer HaJinuj — que el Lashón HaRá es un defecto en la fe en la Providencia Divina (Hashgajá Pratit). Añadió que en el Tanaj, el personaje que más se cuida del Lashón HaRá es Ester, según su equivalencia en guematria. Vinculó el tema con el Mashíaj basándose en un concepto del Maharal: que el Mashíaj es aquel en quien cada uno se ve reflejado a sí mismo. Así era la Reina Esther: todo aquel que la veía pensaba que era de su propia nación. Y esto solo es posible si no se habla mal de nadie: "así todos ven en ti a sí mismos".

La cena terminó con el "Canto del Mar" (Shirat HaYam), donde el Rav dividió al público en dos lados —barítonos de un lado y tenores del otro—: "como las olas del mar que cantaban desde ambos lados del pueblo de Israel que pasaba por el medio". Tras la bendición de la comida (Birkat HaMazón), se hizo la tefilá maariv y havdalá.

VORT

Esta semana entramos en el mes de Iyar, cuyo nombre es un acrónimo de "Aní HaShem Rofeja" (Yo soy HaShem, tu sanador). Iyar es el único mes donde cada uno de sus días está marcado por un precepto: la cuenta del Omer. Este tiempo es un proceso de refinamiento diario, funcionando como un puente de curación entre la liberación de Egipto (Pésaj) y la recepción de la Torá (Shavuot).

Para entrar en la energía del mes de Iyar (que comienza en pocos días, tras el fin de Nisán), el Rabino Ginsburgh nos enseña que este es el mes de la refinación interna y la sanación consciente.

A diferencia de Nisán, que fue un regalo de milagros "desde arriba", Iyar es el tiempo del trabajo "desde abajo", donde nosotros subimos hacia la santidad.

DISCURSO JASÍDICO- MAAMAR



1 DE ROSH JODESH IYAR 5735 1975

Este texto (que incluye partes del Zohar y explicaciones del Rebe de Lubavitch y el Rebe Rashab). El texto trata sobre el significado espiritual de Rosh Jodesh (el principio del mes) y por qué la Torá utiliza el plural “Cabezas de meses”.

El Significado de “Las Cabezas de vuestros Meses”

Sobre los sacrificios de Rosh Jodesh, se dice en la Torá: “Y en las cabezas de vuestros meses (Rashei Jodshejém) ofreceréis un holocausto a Hashem”.

En este versículo, surge una pregunta sobre la expresión “Rashei” (en plural): ¿Acaso cuántas “cabezas” tiene la luna? Si solo hay un principio de mes, ¿por qué se dice “cabezas” en plural?

La explicación del Zohar y el Rebe Rashab

Esta pregunta aparece en el Sefer HaMaamarim (Tarb”v) del Rebe Rashab:

“Está escrito en el Zohar: ¿Cuántas cabezas tiene la luna? Si la luna no tiene más cabeza que el Sol (que es su cabeza y la ilumina)... pues es sabido que la luna representa la sefirá de Maljut (el Reinado), y su influencia proviene del Sol (el nombre Havayá, Zeir Anpin)... entonces, ¿qué significa ‘cabezas’ en plural?”

El Zohar responde: “Hay dos cabezas en cada mes: Jacob y José”.

El Contenido General

El contenido general de “Rosh Jodesh” en la Torá se dirige a todos los comienzos de mes de todo el año, los cuales reciben su vitalidad del Rosh Jodesh de Nisán (el primer mes). Sobre este mes dice la Torá: “Este mes (Nisán) será para vosotros el principio de los meses”.

Sobre la palabra “Este” (Hazé), el Talmud explica que, mientras para el año bisiesto se consideran necesidades sociales o agrícolas, para fijar el Rosh Jodesh no se consideran necesidades externas, sino que se aprende del versículo: “Este mes es para vosotros”; como diciendo: “Mira esto (la luna nueva) y santifica”. Es decir, cuando se ve el nacimiento de la luna (“como esto”), se santifica el mes.

La Elevación de Nisán sobre la Naturaleza

El hecho de que cada Rosh Jodesh

se derive del de Nisán añade en cada mes un “cambio y una elevación”. Se explica que:

En el inicio de la Creación: El Santo, Bendito Sea, estableció en el mundo un orden natural de meses y años.

Con la entrega de la Torá: Dios entregó a los Hijos de Israel el poder sobre el tiempo.

Incluso antes de que Dios dijera “Este mes es para vosotros” (en la salida de Egipto), ya existían meses en el mundo desde la creación. Sin embargo, la elección de Dios por Israel hizo que el Rosh Jodesh que ellos fijan sea mucho más elevado.

La influencia del Rosh Jodesh de Nisán (el mes de la redención) permite que el tiempo no sea solo un ciclo natural, sino un proceso de renovación constante donde el judío tiene el poder de santificar la realidad y elevarla por encima de los límites impuestos por la naturaleza desde el comienzo del mundo.

Conceptos clave para entender el texto:

Luna/Maljut: Representa al pueblo de Israel, que se renueva como la luna y no tiene luz propia, sino que recibe de Dios.

Jacob y José: Representan dos niveles de liderazgo y espiritualidad que dirigen la energía del mes.

Nisán: Es el mes del milagro (Nes), lo que rompe la lógica natural. Al decir “Rashei” (Cabezas), se refiere a que hay una cabeza natural (la creación) y una cabeza espiritual (la que Israel santifica).

La relación al programa Artemis de la NASA

En este mes de abril de 2026, con el reciente regreso de la tripulación de Artemis II tras orbitar la Luna, estas conexiones espirituales cobran una relevancia muy actual:

1. La Luna como Símbolo de Renovación (Artemis II)

La misión Artemis II ha realizado una trayectoria de “retorno libre” en forma de figura ocho, rodeando la cara oculta de la Luna para volver a la Tierra.

Enseñanza Jasídica: La Luna representa a Israel y a la sefirá de Maljut. Su ciclo de desaparición y reaparición es el modelo de la renovación constante (Jidush).

Conexión con el texto: El texto que tradujiste habla de “santificar la luna nueva” (Kaze ree vekadesh). El Rabino Ginsburgh explica que el interés humano por “tocar” la Luna refleja un deseo profundo del alma por conectar con la raíz de la renovación. Artemis (la hermana de Apolo en la mitología) representa el lado femenino, que en Cabalá es Maljut, el destino final de toda la energía divina que debe ser redimida.

2. “La Noche brillará como el día” y el Espacio Exterior

El texto sobre Nisán menciona que la noche de Egipto se convirtió en día.

Perspectiva de Ginsburgh: El espacio exterior es físicamente “noche eterna” (oscuridad). El hecho de que el ser humano pueda llevar luz, conciencia y vida a ese vacío es una expresión física de la capacidad espiritual de iluminar la oscuridad profunda.

Artemis: Al buscar establecer una base permanente en el polo sur lunar (donde hay cráteres en sombra eterna), la misión Artemis busca literalmente “hacer brillar la luz en la oscuridad”, tal como ocurrió en la noche de la salida de Egipto.

3. El Número 8 y la Superación de la Naturaleza

La Misión: Artemis II ha seguido una trayectoria que dibuja un 8 en el es-

pacio.

La Circuncisión: El texto subraya que el Brit Milá es al octavo día.

Relación: En Cabalá, el 7 es el ciclo natural (la semana, los planetas visibles). El 8 es lo que trasciende la naturaleza (el milagro, la redención). Para el Rabino Ginsburgh, los viajes espaciales son una metáfora de la humanidad intentando romper los límites del “7” (la gravedad terrestre, el ciclo natural) para acceder al “8” (la libertad de la redención).

4. Guía Práctica: El “Astronauta Espiritual”

Siguiendo la lógica de tu primera imagen sobre los “límites y la libertad”:

El programa Artemis tiene reglas estrictas; un error de un centímetro en el cálculo de la órbita significa perderse en el vacío.

Aplicación: Esto es el Rigor (Gueburá). Pero ese rigor es el que permite la Victoria (Netzaj) de llegar a otro mundo.

Tu texto de hoy: “¿Estamos utilizando en su justa medida las fuerzas que poseemos?”. Así como un astronauta debe medir su oxígeno y combustible, nosotros debemos medir nuestra energía espiritual. No debemos ser “enanos espirituales” que temen salir de su zona de confort (la Tierra), pero tampoco “superhéroes” que olvidan que dependen de la ayuda Divina para no perderse en la oscuridad.

En conclusión: El viaje de Artemis a la Luna en este 2026 es el recordatorio físico de que estamos en una era donde “la noche empieza a brillar como el día”, preparándonos para una Redención que, como el Rosh Jodesh de Nisán, cambiará las leyes de la naturaleza para siempre.



UNA HISTORIA DE VITEBSK

יטשער בעסמעד ריעש
פון די האלצ-ארבעטער

**NO TE
RINDAS,
SOLO AMA**

געעוועזענער ליבאו
איצט א מוסטער-קלוב



El Rebe Menajem Mendel de Vitebsk nació alrededor del año 5500 (1740), hijo de su padre, el rabino Moshe, quien fue uno de los discípulos de Ba'al Shem Tov. A muy temprana edad, ya era alumno del Maguid de Mezritch, quien lo nutrió en la Torá y el Servicio Divino e incluso viajó con él al santo Ba'al Shem Tov. Tras el fallecimiento del Maguid, el Rebe Menajem Mendel regresó a Vitebsk y más tarde se estableció en la cercana Horodok, donde miles de jasidim se reunieron a su alrededor, incluidos algunos de los más grandes discípulos del Maguid.

En el mes de Adar 5537 (1777), el Rebe Menajem Mendel partió para hacer aliá a la Tierra de Israel al frente de un grupo de trescientos jasidim. Llegaron el 5 de Elul de 5537, estableciéndose inicialmente en Peki'in—un pequeño pueblo en la alta Galilea con presencia judía ininterrumpida desde la época del Segundo Templo—y luego, debido a los violentos ataques de los residentes árabes locales, se vieron obligados a trasladarse a Tzfat. Debido a la persecución por parte de árabes y turcos en la ciudad, y porque fueron rechazados por la comunidad judía existente en Tzfat, se trasladaron a la ciudad de Tiberíades.

Unos 10 años después, el lunes 1 de Iyar 5548 (1788), el Rebe Menajem Mendel ordenó a los que estaban cerca de él que abandonaran la habitación “pues contemplad, Dios está sobre mí”, y en menos de una hora falleció, dejando atrás a su único hijo, el rabino Moshe. Fue enterrado en el antiguo cementerio de Tiberíades, en la sección de los discípulos de Ba'al Shem Tov. Sus enseñanzas fueron recogidas en el libro *Pri Ha'aretz* y en cartas impresas al final.

En el año 5537, surgió en la mente del santo Rebe Menajem Mendel de Vitebsk la idea de hacer aliá a Tierra Santa. Antes de su viaje, estaba profundamente preocupado por cómo podría abandonar a sus numerosos seguidores ante la fuerte oposición al movimiento jasídico liderado por los seguidores del Gaón de Vilna. El Rebe Menajem Mendel decidió viajar a Vilna para debatir con el Gaón de Vilna, de bendita memoria, hasta que reconociera la verdad y entonces habría paz entre los judíos. Viajó a Vilna con su colega estudiante, el Rebe Shneur Zalman, el Alter Rebe de Jabad, y se alojaron en la casa del Gaón Rabí Shmuel, jefe del tribunal rabínico de Vilna. El rabino Shmuel los recibió con honor y quedó muy satisfecho con su visita, pues él también quería que participaran en un debate para que la controversia pusiera fin a ella.

Pero el Gaon de Vilna no quiso debatir, diciendo que estaba prohibido discutir con ellos. Los dos rebbes fueron a verle dos veces, pero no lograron entrar en sus aposentos porque

él les cerró la puerta. Los grandes rabinos de Vilna se acercaron a él y le dijeron: “¡Nuestro Rebe! ¡He aquí que su famoso rabino ha venido a debatir con su señoría, y cuando sea derrotado con seguridad, habrá paz entre los judíos!” Pero el Gaon de Vilna no les hizo caso, y cuando le presionaron mucho, abandonó la ciudad y permaneció allí hasta que los dos rebes abandonaron Vilna.

Después, el Rebe Menajem Mendel envió al Rebe Alter junto con el Rebe Avraham de Kalisk a Shklov para debatir con los opositores allí, pero tampoco allí lograron hacer las paces con ellos. Aunque inicialmente los opositores les prometieron que si eran derrotados por los dos rebes aceptarían sus palabras y no harían nada contra ellos, después cambiaron de opinión y de promesa. Porque al ver que habían sido derrotados, se volvieron contra ellos e hicieron cosas que no debían hacerse, como encerrarlos en un sótano oscuro para castigarlos aún más, pero por la misericordia del Cielo escaparon. Los opositores se apoyaron en la opinión del Gaon de Vilna, de bendita memoria, para justificar sus acciones.

Al ver que no había esperanza de llegar a un acuerdo con ellos, los Rebbe dejaron de hablar con ellos. Depositaron su confianza en el Todopoderoso para que no abandonara a sus jasidim y buscaría a los perseguidos, y comenzaron a prepararse para el viaje a la Tierra de Israel.

La misión que enfrentaban el Rebe Menajem Mendel y su colega estudiante, el Rebe Shneur Zalman de Liadi, el Alter Rebe, fue difícil y decepcionante. Todos los intentos de dialogar con la cabeza de sus oponentes, que también era un hombre de verdad capaz de admitir su error si se convencía de ello, no sirvieron de nada. A pesar de ello, intentaron repetidamente cerrar la distancia y explicar, y solo cuando todos los intentos fracasaron, desistieron.

Incluso desde la Tierra de Israel, el Rebe Menajem Mendel continuó enviando cartas a los rabinos de quienes se oponían a Jasidut y una versión de la historia de la reunión fallida insiste en que durante el resto de su vida lamentó no haber derribado la puerta de la habitación del Gaón de Vilna, para conseguir una reunión con él aunque fuera por un momento.

¿De dónde sacas la fuerza para intentar repetidamente crear diálogo con quienes se oponen a ti, incluso cuando parece que toda esperanza se ha desvanecido?

Reflexionemos sobre esto con la ayuda de la famosa epístola escrita por el Alter Rebe y que comienza con la palabra “Katonti”. [1] El Alter Rebe envió esta epístola a sus jasidim tras sobrevivir a acusaciones de traición contra el zar y Rusia y tras su liberación de prisión y una sentencia de muerte casi segura. En esa epístola, advierte con una severa advertencia que no se vuelvan arrogantes respecto al bando de los mitnagdim—aquellos que se oponían al movimiento jasídico. En cambio, ordena a sus seguidores: “que solo humillen su espíritu y corazón con el atributo de verdad de Jacob.” Al igual que la conocida firma del Rebe Menajem Mendel de Vitebsk, su maestro y guía, el Rebe advierte a sus jasidim que permanezcan “verdaderamente humildes”. No como táctica, no como pretexto, ¡sino en verdad! El humilde no se rompe por ser rechazado con las manos vacías, y reconoce que toda persona tiene libre elección entre el bien y el mal y que todos sus esfuerzos no pueden obligar a la otra a responderle.

Pero la humildad es solo una parte de la historia. El inicio de la carta trata sobre la actitud que uno debe tener tras experimentar la cercanía divina en forma de milagro, como el milagro que el Alter Rebe y todo el movimiento jasídico merecieron cuando el Alter Rebe fue liberado de su encarcelamiento. Desde el lugar de humildad que tal cercanía divina debería despertar, el tzadik exige fraternidad y lenguaje y conducta amables hacia sus enemigos jurados que planearon su muerte.

Aquí también, como en la historia con la que comenzamos, surge la pregunta con toda su fuerza: el Alter Rebe instruye a sus jasidim para que humillen su espíritu ante cada persona; una actitud amable desarma la ira y quizás Dios conceda en el corazón de sus hermanos, como el agua refleja un rostro al otro, amor y compasión también. ¿Cómo es posible hacer todos estos esfuerzos para el bando contrario, cuando el éxito de tocar sus corazones está tan puesto en duda? El anhelo perpetuo y el agarre a cada oportunidad para hacer las paces provienen de un deseo fuerte y genuino de cercanía incluso con el mayor rival. Uno sigue esperando que quizá el otro elija el bien. Ese amor incondicional, que no busca más que la fraternidad de hermanos, empujará a otros a elegir lo mismo. Este es el punto esencial de la guía dada por el Rebe Alter: compórtate siempre con un espíritu humilde y un carácter amable.

Al contemplar el motivo detrás de los esfuerzos amorosos de meditación, recordamos dos enseñanzas similares que se encuentran en la literatura jasídica. El primero es el trabajo de defensa (limud zejut) más asociado con el Rebe Levi Yitzchak de Berditchev, y el otro es la enseñanza de la Azamrah [2] que se encuentra en las enseñanzas del Rebe Nachman de Breslov. En estas enseñanzas, como en el enfoque del Alter Rebe de que “quizá cambien de opinión”, hay anhelo y esperanza de que la otra parte finalmente elija el bien.

Estos tres enfoques juntos abarcan todo el espectro del tiempo: el pasado, el presente y el futuro. La defensa impartida por el Rebe Levi Yitzchak de Berditchev trata sobre el pasado mientras busca interpretaciones revolucionarias de lo que parece ser malvado desde una perspectiva superficial. La Azamrah del Rebe Nachman nos anima a buscar el punto bueno que ya existe en nuestro oponente, en el presente, y oramos y confiamos en que ese bien acabe desplazando todo el equilibrio hacia el lado positivo. El anhelo del Alter Rebe, que no se rinde ni siquiera ante la más dura incomodidad, representa una esperanza de un cambio que está enteramente en el futuro.

Cada uno de los tres puntos por sí solo es carente y limitado porque aborda solo un aspecto particular de las dificultades que se encuentran en las relaciones. Pero juntos, expresan un amor absoluto por cada judío. Para comprender mejor esta tríada y su importancia, dispongámosla según el modelo de sumisión, separación y endulzamiento del Ba'al Shem Tov. Juzgar favorablemente es una acción que requiere sumisión, un esfuerzo por renunciar a mi punto de vista superficial. Buscar puntos de mérito es una acción de separación, entre la oscuridad que lo rodea y un único punto de luz y bondad. La esperanza de la teshuvá, el intento paradójico de guiar a una persona con libre elección para elegir el bien es un movimiento de endulzamiento.

Incluso con este enfoque de tres frentes, no siempre se logra acabar con el conflicto y reemplazarlo por paz y amor. De hecho, el Vitebsker y el Alter Rebe de nuestra historia no tuvieron éxito inmediato. Sin embargo, sus esfuerzos prepararon el terreno para el futuro, creando el ambiente necesario que no permitió que la enemistad creciera. Luego, en las generaciones siguientes, la oposición se fue disipando en gran medida y las esperanzas del Rebe Menajem Mendel y del Rebe Alter de amor y respeto entre las facciones se cumplieron finalmente.

[1]. Tania, Igueret HaKodesh 2.

[2]. Likutei Moharan 1:282.

HISTORIAS DE LOS TZADIKIM



*Una Historia Jasídica para Despedir al Shabat
Es costumbre contar una historia jasídica, y más aún
sobre el Baal Shem Tov al terminar Shabat por la noche
en una comida de Melavé Malká, acompañando a la
Reina, el Shabat.*

*Una segulá para un buen sustento, para tener hijos y
tener satisfacciones de los niños, para una vida buena y
larga y para salud.*

LA VESTIMENTA DEL JASHMAL- EL SECRETO DEL HABLA

“Aconteció... que vino la palabra del Señor al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar; y vino allí sobre él la mano del Señor. Y miré, y he aquí que venía del norte un viento tempestuoso, una gran nube y un fuego fulgurante, con un resplandor alrededor, y en medio del fuego algo que parecía Jashmal“ (Ezequiel 1:3-4).

Esa palabra que en el hebreo moderno designa el fenómeno maravilloso de la energía —que trae tanto beneficio cuando se sabe usar, pero que daña e incluso causa la muerte de quienes se acercan a ella de forma incorrecta— proviene, de hecho, de la profecía de Ezequiel.

En su momento, el uso secular de este concepto (que pertenece a los secretos más profundos de la “Obra de la Carroza” o Maasé Merkavá) causó gran indignación entre los sabios. Sin embargo, el

motivo detrás de esta analogía se puede comprender perfectamente, como explicaremos a continuación.

El profeta Ezequiel mereció ver la Obra de la Carroza: la forma en que el Santo Bendito Sea desciende de Su oculto poder y se sienta en Su carroza, viajando por Su mundo y dirigiéndolo.

En su visión, Ezequiel miró desde abajo hacia arriba y vio primero las Klipot (cáscaras o fuerzas impuras) que envuelven la realidad en el mundo inferior. Son tres cáscaras totalmente impuras, un mal absoluto que no tiene elevación ni rectificación: “viento tempestuoso”, “gran nube” y “fuego fulgurante”.

Continuando los versículos, Ezequiel eleva más su mirada y allí ve la cuarta cáscara, que ya no es mal absoluto. Esta se llama Klipat Noga (Cáscara de Resplandor): “y un resplandor (Noga) alrededor”.

Por encima de ella se encuentran los mundos de santidad, las “Criaturas Santas” (Jaiot HaKodesh) que sostienen el Trono de Gloria: “y sobre la semejanza del trono había una semejanza que parecía un hombre sentado sobre él”. La mirada de Ezequiel llega hasta el “Hombre Superior”, hasta la Realidad Divina del mundo de Atzilut (Emanación), la Luz que constituye a todos los seres creados.

Resulta que la Klipat Noga es la que se encuentra entre la presencia de la Shejiná (Presencia Divina) y la morada de las cáscaras impuras, sirviendo como el eslabón de conexión entre ambas.

Tal conexión entre lo puro y lo impuro, entre la Unidad y la separación, entre la existencia de Dios y quien niega Su existencia, no es nada sencilla. El problema es evidente: si otorgas abundancia (Shefa) a quien se te opone, de hecho lo estás fortaleciendo. ¡Si el Creador alimentara a quien niega Su existencia, estaría fortaleciendo la maldad en el mundo!

Por ello, se debe saber que, en verdad, Dios no ali-

menta a las cáscaras impuras. La abundancia no desciende al mundo sino por el mérito de quien es digno de recibirla, es decir, el lado de la santidad: todo aquel que reconoce Su existencia y se anula ante Él. Las cáscaras solo reciben de las “sobras de las sobras”, como esas migajas que caen sin querer debajo de la mesa.

Aun así, si se influye generosamente sobre el que es digno, ¿cómo se evita que el indigno traiga sus recipientes y se sirva cuanto desee? Al fin y al cabo, la santidad y la cáscara están mezcladas. La cáscara vive como un parásito, se asienta profundamente dentro de la santidad y busca alimentarse de la misma mesa. Esto ocurre de tal manera que, a menudo, el hombre mismo no sabe distinguir entre la santidad y la cáscara dentro de su propia alma.

Por esta razón, se requiere la virtud especial del Jashmal oculto dentro de la realidad de Noga: “y en medio de ella algo como Jashmal”. En la Cábala se le denomina “La Vestimenta del Jashmal” (la palabra hebrea para vestimenta, malbush, מלבוש, tiene el mismo valor numérico que Jashmal, חשמל). Al igual que una prenda, su función es ocultar la luz y evitar su exposición innecesaria, como se aclarará más adelante.

EL QUE ESCUCHA, ESCUCHARÁ

Cuando el Baal Shem Tov se sentaba a la mesa y enseñaba Torá, su rostro se encendía intensamente. Sobre la mesa solía haber una botella de mead (hidromiel, una bebida alcohólica de agua y miel) y una copa de vidrio llena hasta la mitad.

Cuando viajaba a algún lugar, tenía un cochero no judío llamado Alexey. Él decía: “El que escucha, escuchará; y el que desista, desistirá” (Ezequiel 3:27).

Notas:

Ezequiel 3:27. En otros textos aparece una versión ligeramente distinta: “Así como es un precepto (mitzvá) que el que escucha, escuche, así es un precepto que el que desista, desista”. O también: “Se debe dar espacio para que el que desista, desista”.

Quien venía y tenía una conexión espiritual con él, veía y decía que su rostro se encendía por la Torá que enseñaba. Pero quien no tenía conexión con él, decía que había bebido mucho mead y que por eso se había encendido su rostro. Lo mismo ocurría respecto al no judío que conducía los caballos.

(Likutei Sipurim, pág. 14)

El Mes de Iyar visto desde una lente jasídica de Gal Einai

El mes de Iyar, que sigue al intenso período de Pésaj y precede a la recepción de la Torá en Shavuot, es un tiempo de sanación (refuah) y radiación (orah). Meditar en este mes a través de las lentes de Gal Einai puede ofrecernos profundas perspectivas para nuestro crecimiento espiritual.

Tenemos un enfoque en la conexión personal con nuestra herencia espiritual y la iluminación interior, nos invita a contemplar Iyar como un tiempo para sanar las heridas que puedan haber surgido durante el “éxodo” personal de Pésaj. Así como salimos de la estrechez (mitzraim), podemos haber experimentado desafíos internos. Iyar nos ofrece la oportunidad de:

Buscar la Luz Interior de la Sanación: Así como el nombre Iyar alude a la sanación divina, meditemos en la luz interior de nuestra propia alma, la chispa divina que tiene el poder de curar nuestras dolencias espirituales y emocionales. ¿Qué áreas de mi vida necesitan sanación? ¿Cómo puedo acceder a esa luz interior para nutrir las?

Conectar con la Radiación de la Torá venidera: Iyar es un puente hacia Shavuot, la entrega de la Torá. Visualicemos la radiación de la Torá que pronto recibiremos, una luz que ilumina nuestro camino y nos ofrece guía y sabiduría. ¿Cómo puedo prepararme para recibir esta luz con un corazón abierto y receptivo?

Observar el Crecimiento Gradual: Tradicionalmente, durante Iyar contamos el Omer, un proceso gradual de 49 días que refina nuestras cualidades.

Gal Einai nos anima a observar este crecimiento dentro de nosotros. ¿Qué pequeños pasos puedo dar cada día para crecer espiritualmente y acercarme a la plenitud de Shavuot? ¿Dónde veo la “radiación” de mi propio progreso?

Encontrar la “Tierra” para la “Siembra”: La imagen de la “siembra” (tazria) mencionada en relación con el mes de Iyar (ver imagen cargada) nos invita a reflexionar sobre dónde estamos plantando nuestras energías. ¿Estoy sembrando en un terreno fértil para el crecimiento espiritual y la sanación? ¿Qué “tierra” necesito cultivar dentro de mí?

INTEGRANDO PERSPECTIVAS

Al combinar las enseñanzas de Gal Einai y el Jasidismo, podemos abordar el mes de Iyar con una doble conciencia: buscando la luz interior de la sanación y la conexión personal con nuestra herencia, mientras también nos enfocamos en la presencia divina en el mundo, la unidad con los demás y la transformación de los desafíos en crecimiento. Que nuestra meditación en Iyar nos permita florecer espiritualmente, sanar nuestras heridas y prepararnos para recibir la Torá con alegría y un corazón radiante.

¡NO SE HABLA DE ESO!

En la parashá de ‘Tazría’ leemos sobre la aflicción de la tzara’at que llegó como consecuencia del pecado de hablar lashon hará (habla dañina).

Cuando el Rebe Rashab era un niño de cuatro años, el sastre trajo una vez un vestido que había cosido para su madre, la Rebetzn Rivka. Mientras medían el vestido, el niño sacó inocentemente un trozo de tela que ‘asomaba’ del bolsillo del sastre...

El sastre, por supuesto, se avergonzó mucho y comenzó a disculparse, diciendo que había olvidado que le había quedado ese trozo de tela...

Después de que se fue el sastre, su madre lo reprendió por haber causado la vergüenza del sastre. Cuando el niño escuchó esto, lloró amargamente.

Varias semanas después, el niño entró con su padre, el Rebe Maharash, y le preguntó cómo se podía expiar el pecado de avergonzar a alguien en público. Cuando su padre le preguntó por qué le interesaba eso, el niño respondió que quería recibir la respuesta sin tener que contar lo que había sucedido...

Cuando su madre se enteró de esto se asombró de por qué no quería contarle toda la historia a su padre, respondió: ¡Me basta con haber fallado en avergonzar a alguien en público, acaso debo también cometer el pecado de chismear y hablar mal?! —

A primera vista, no había habido una vergüenza pública grave, ya que, aparentemente, el Rebe Rashab sacó la tela ‘inocentemente’, por error, y además, no fue en público, solo estaba allí su madre. Sin embargo, cuando escuchó que se había causado vergüenza al sastre, le importó tanto este asunto, hasta el punto de llorar amargamente.

Y de esto se deduce que le importaba y le afectaba la esencia del asunto, que se había causado vergüenza a un judío.

Y por lo tanto, incluso se negó a contárselo a su padre, porque no soportaba el mero hecho de hablar sobre lo “no bueno” de un judío, de ninguna manera.

Y dado que esta historia nos fue contada con el énfasis de que el Rebe Rashab tenía entonces cuatro años, esto es una prueba de que se puede educar a todo niño judío, incluso a esa edad, de esa manera.

Cuando vengamos a contar algo sobre otra persona, pensemos dos veces si es apropiado contarlo, o si hay en ello algo de lashon hará. Y si es así, nos abstendremos y renunciaremos a la historia. Así venceremos al yetzer hará (mala inclinación), como corresponde a los soldados de los ejércitos de Dios, ¡y ganaremos la guerra en el camino a la redención!



PREGÚNTE AL RABINO



ACELERANDO LA LLEGADA DEL MASHIAJ Y LA GEULAH

P: ¿Por qué la caridad acelera la redención?

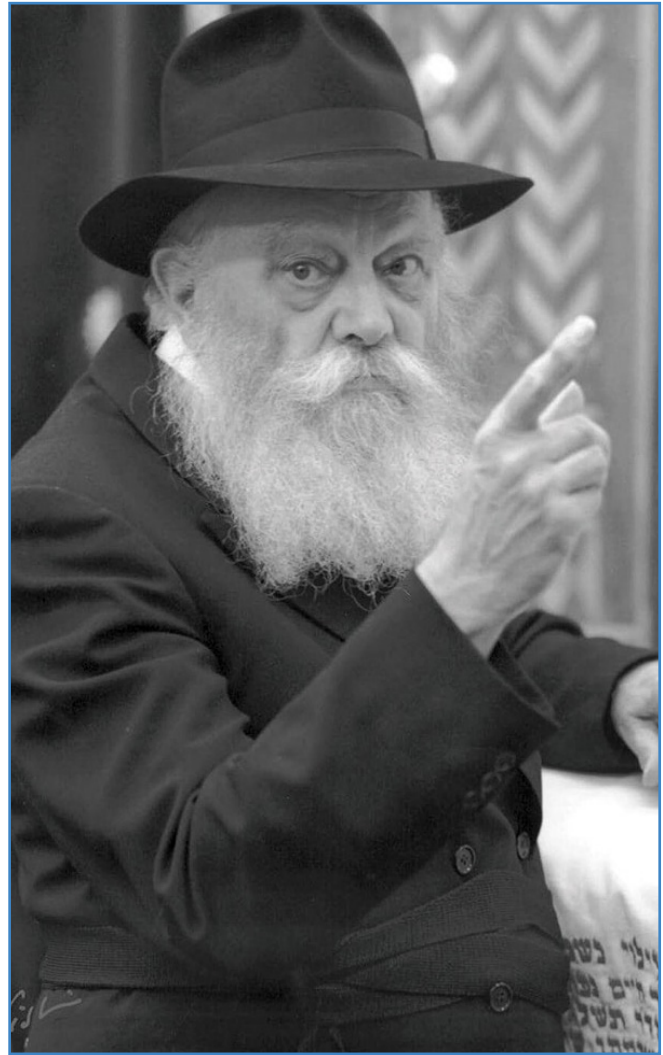
R: Así como una persona tiene compasión de las creaciones de Di-s, así Di-s tiene misericordia de él y de todo Israel. Esta misericordia es del cielo y es tal como la redención, cuando salgamos del exilio, (un estado de pobreza espiritual y falta de daat) con misericordia!

P: Parece que la tecnología está revelando los secretos de los cielos y acercarnos a la era de la redención. Si este es el caso, ¿los judíos deben procurar avances tecnológicos para abrir los manantiales de los cielos más rápidamente, curar enfermedades y mejorar el mundo, O por el contrario deben concentrarse en el estudio de la Torá y el cumplimiento de las mitzvot?

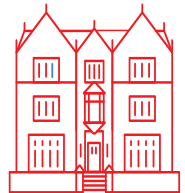
R: Nuestra tarea principal es acercar al pueblo judío a Di-s. Esto objetivo central también puede ser conseguido, hasta cierto punto, revelando la conexión de la ciencia a la Torá. Con Su Providencia Divina, Di-s también santifica la ciencia.

¿TIENES PREGUNTAS?

DÉJANOS SABER LO QUE TE INQUIETA Y HAZLAS LLEGAR A NUESTRO EQUIPO EDITORIAL.



UN MOMENTO CON EL REBE



COMPARTIENDO LA TORÁ DEL REBE

Cuando se publicó por primera vez el Chiddushim U'Burim B'Shas del Rebe, los jóvenes estaban entusiasmados. El volumen, que contenía importantes sichos en Nigleh reelaborados al estilo de los populares libros de Torá, daría a conocer la Torá del Rebe al mundo religioso en general. Un grupo de jóvenes ideó un plan y se lo presentó al Rebe.

Distribuirían el nuevo libro gratuitamente —en nombre de la "Biblioteca de Tomchei Temimim 770"— a todas las yeshivot de Estados Unidos. Además, lo enviarían por correo a rabinos y directores de yeshivá, junto con una carta solicitando el pago según sus posibilidades. "Este no es el enfoque correcto en absoluto", respondió el Rebe. «Solo los autores que necesitan ingresos y no pueden promocionar su obra de manera respetuosa hacen eso...» «El camino habitual», escribió el Rebe, «es que los jóvenes se sumerjan (kojen) en el estudio —incluidos estos libros— y luego se reúnan con los [directores de yeshivá y rabinos], hablen con ellos adecuadamente sobre el estudio y mencionen el libro. Esto debería ser obvio».

(Likut Ma'anos Kodesh 5742, pág. 22)



DIMENSIONES

Esta edición está dedicada a la amorosa memoria de
David Ben Natán Z"TL, Moshé Calmen Ben Itzjak Z"TL
E ITZJAK MEIR BEN MOSHE CALMEN Z"TL
Que sea para la Aliat Haneshamá de ellos

Es preparado y distribuido
por el Equipo Gal Einai en Español

Si desea recibir una copia o desea distribuirla en su área
por favor escríbanos a: info@galeinai.org - jaim770@gmail.com
Envíe sus comentarios y consultas a las mismas direcciones de correo electrónico.
Oportunidades de dedicación disponibles.
Toda la Torá de Harav Ginsburgh en español se puede encontrar en
www.galeinai.org



גל עיני ואביטה נפלאות מתורתך